

Mirando a Oriente. Cristianismo, inculturación y arquitectura en la India

Looking to the East. Christianity, Inculturation and Architecture in India

Kuriakose Cherupuzhathottathil · Sagrada Congregación para las Iglesias Orientales (India), kuriakosecherupuzha@gmail.com

Recibido: 19/10/2021

Aceptado: 15/06/2022

 <https://doi.org/10.17979/aarc.2022.9.0.9343>

RESUMEN

El sacerdote indio y miembro de la Congregación para las Iglesias Orientales de La Santa Sede, Kuriakose Cherupuzhathottathil, ofrece en este texto una breve historia del cristianismo en la India, que permite comprender mejor cómo el cristianismo desempeñó un papel importante en la formación de la sociedad india en general, al tiempo que otras religiones contribuyeron a la evolución cultural y artística de este país. Luego traza los rasgos fundamentales de la relación entre cristianismo e inculturación, apoyándose en el libro «Cristo y la cultura», de H. Richard Niebuhr, para finalmente, exponer los principales edificios que han jalonado la arquitectura cristiana de la India, así como las realizaciones más recientes. El artículo concluye con una reflexión sobre algunas obras que en opinión del autor, abren una nueva vía para la inculturación del cristianismo en el Subcontinente.

PALABRAS CLAVE

Extremo Oriente, cristianismo, inculturación, arquitectura, India.

ABSTRACT

Fr. Kuriakose Cherupuzhathottathil, indian priest and member of the Congregation for Oriental Churches of The Holy See, offers in this text a brief history of Christianity in India, which allows us to better understand how Christianity played an important role in the formation of Indian society in general, while other religions contributed to the cultural and artistic evolution of this country. It then traces the fundamental features of the relationship between Christianity and inculturation, based on the book «Christ and Culture» by H. Richard Niebuhr, and finally presents the main buildings that have marked Christian architecture in India, as well as the most recent achievements. The article concludes with a reflection on some works which, in the author's opinion, open a new avenue for the inculturation of Christianity in the Subcontinent.

KEYWORDS

Far East, Christianity, Inculturation, Architecture, India.

CÓMO CITAR: Cherupuzhathottathil, Kuriakose. 2022. «Mirando a Oriente. Cristianismo, inculturación y arquitectura en la India». *Actas de Arquitectura Religiosa Contemporánea* 9: 2-21. <https://doi.org/10.17979/aarc.2022.9.0.9343>.

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de la preparación de este documento, he examinado varias veces el tema que se me ha asignado. No sé en cuántas ocasiones me he preguntado si realmente estoy intentando hacer algo imposible.

La expresión «mirar a Oriente» trae a la mente, por un lado, los diferentes países, las diversas civilizaciones, culturas, estilos artísticos, religiones y pueblos que integran esa parte del mundo. Por otro lado, «mirar a Oriente» es un acto simbólico; es un símbolo profundamente espiritual y el más bello de toda la tradición cristiana. Esta tradición bíblica —centrada en Cristo— de la Iglesia volviéndose hacia el este en la oración, forma parte de la rica herencia de las Iglesias católicas y ortodoxas orientales. Construimos nuestras iglesias en dirección este-oeste. Toda la congregación, junto con el sacerdote, se vuelve hacia el este en recuerdo de lo que Dios nos concede desde el momento de nuestra creación, en el Paraíso, hasta el cumplimiento final en la segunda venida de Cristo. Los cuerpos de nuestros queridos fieles difuntos se depositan mirando hacia el este alimentando así la esperanza de la resurrección y del encuentro con Jesús cara a cara. Para los cristianos del mundo occidental esta tradición está casi perdida. Sin embargo, todos los cristianos pertenecientes a las tradiciones cristianas orientales siguen manteniendo esta venerable práctica de volverse hacia el este para el acto público del culto comunitario.

Por tanto, si intento representar a todo Oriente, estaré intentando algo imposible. Tenemos una serie de expertos que intervendrán en este congreso en las próximas horas y días hablando de una serie de temas relacionados con la cultura y el arte del cristianismo en Oriente. Yo pienso limitarme a hablar de la India, del cristianismo en el Subcontinente, y de cómo influyó, o mejor aún, de cómo se vio influido por las culturas y estilos artísticos que existían allí antes de su llegada, y sobre todo, de algunas de las últimas tendencias en este sentido. Antes de continuar, permítanme recordarles que mi ámbito de trabajo es la filosofía, la teología y el derecho canónico. No soy un experto en arte, como la mayoría de los organizadores y participantes en este congreso. Así que, por

favor, discúlpeme si no soy demasiado preciso al explicarles los estilos y los métodos artísticos.

Me gustaría empezar ofreciéndoles una breve historia del cristianismo en la India, para poder comprender mejor cómo otras religiones contribuyeron a la evolución cultural y artística de este país y cómo el cristianismo desempeñó un papel importante en la formación de la sociedad india en general.

BREVE HISTORIA DEL CRISTIANISMO EN LA INDIA

El cristianismo siempre ha sido —en su naturaleza inherente y especialmente en sus fases expansivas— transcultural y migratorio. Identificar, rastrear o validar la desconcertante variedad de fuentes relacionadas con los orígenes cristianos en la India es una tarea compleja. Al fin y al cabo, mi tarea aquí no es darles una lección de historia, sino situarlos en el contexto del cristianismo en la India para que comprendan mejor su evolución cultural y artística. El análisis pasa por la tradición de santo Tomás, la llegada de los portugueses y los consiguientes conflictos entre dos cristiandades, y la avalancha de misioneros protestantes de Europa y Norteamérica en el periodo moderno.

Del año 52 al 345

La historia del cristianismo en la India se remonta al siglo I, siglos antes de la llegada de la fe cristiana a Europa. Todo comenzó con la llegada de santo Tomás apóstol a las costas de Krankannor (hoy Kodungallor), en la costa malabar de la India —comúnmente conocida como Kerala— en el año 52 d.C. La tradición de que santo Tomás apóstol predicó y murió en la India es tan antigua y está tan arraigada como cualquiera de las primeras tradiciones cristianas aceptadas por los historiadores. En el caso de la mayoría de estas venerables tradiciones no hay suficientes pruebas documentales que obliguen a una aceptación unánime, y sin embargo refutarlas es extremadamente difícil, debido al conjunto de pruebas circunstanciales que las apoyan.

Una de las principales razones de la llegada de santo Tomás a la región fue la presencia de comunidades judías en la India, especialmente en Kerala.

Otro factor que pudo facilitar su llegada son las florecientes relaciones comerciales que existían entre la India, Oriente Medio y los países occidentales, especialmente con las ciudades de Antioquía, Alejandría y Roma.

Según Henri Hosten SJ —un conocido estudioso de la historia del cristianismo en la India—, la esencia de la tradición de Malabar es que santo Tomás, después de predicar el evangelio en otros lugares, navegó desde Arabia hasta la India y desembarcó en Cranganore hacia el año 50, viajó y predicó por todo el sur de la India, estableció siete iglesias en Malabar y muchas fuera de ella, ordenó a los sacerdotes que le sucederían y, en el año 73 recibió la corona del martirio en Mylapore (Hosten 1924).

Es interesante observar que las siete congregaciones establecidas por santo Tomás florecieron y existen hasta hoy. Están en Maliankara (Kodungallur), Kollam, Niranam, Nilackal (Chayal), Kokkamangalam, Kottakkayal (Paravoor o Kottakkavu) y Palayoor (Chattukulangara). Muchas de estas iglesias surgieron cerca de asentamientos judíos en los que la comunidad israelita vivía desde hacía tiempo, dedicándose al comercio.

Los años comprendidos entre el 52 y el 400 pueden considerarse como el período inicial de la historia de la Iglesia en Kerala (India). Durante esa época, bajo la administración y el liderazgo de obispos y sacerdotes autóctonos, los cristianos de Kerala eran muy ortodoxos en la práctica de la religión, y entusiastas en la difusión de su fe entre las comunidades de las castas altas. Según una tradición muy antigua, Tomás había ordenado a dos obispos, cuatro *rambanes*, siete sacerdotes y veintidós diáconos. Ese sacerdocio continuó en sucesión ininterrumpida de generación en generación en las familias de Pakalomattam y Sankarapuri. Sabemos poco sobre la vida social y religiosa de los primeros nazareos. Con toda probabilidad, tenían una liturgia dravídica. La aceptación del cristianismo no parece haber implicado ningún cambio revolucionario en la vida del individuo, como lo hizo la conversión en el período europeo. El hinduismo siempre ha reconocido la libertad de culto individual, y en la antigüedad rara vez se fijaba en las creencias de un hombre mientras

siguiera las prácticas sociales propias de su casta. El rey, por regla general, debía respetar las religiones de todos sus súbditos. De ahí que los cristianos de Kerala fueran considerados, con toda probabilidad, una secta como los jainistas y los budistas, que eran numerosos en el sur de la India en los primeros siglos de la era cristiana.

La Iglesia india y la influencia de Asia occidental

El año 345 es un momento importante en la historia eclesiástica de la India, que vio la llegada de un grupo de setenta y dos familias con algunos sacerdotes y diáconos y un cierto obispo, José de Urha. La colonia, dirigida por un mercader conocido como Tomás de Kana (*Knayi Tomas*), desembarcó en el puerto de Cranganore, donde se asentaron en el lado sur de la ciudad, por lo que fueron llamados sudistas. Estos cristianos, que eran conversos del judaísmo, conservaban muchas de sus costumbres judías. Tomás de Kana y sus colonos fueron bien recibidos por el *Cheraman Perumal* (nombre titular del rey de Kerala). Un grupo católico centrado en Kottayam y un grupo sirio ortodoxo no católico centrado en Chingavanam, afirman ser los descendientes de estos colonos. Ambos grupos se consideran consanguíneos y existe una gran solidaridad y preocupación fraternal entre ellos, aunque pertenezcan a diferentes denominaciones cristianas. Los cristianos *knanaya* creen que han mantenido su identidad e integridad al no permitir la exogamia; si un miembro se casa con una persona ajena a la comunidad, los hijos de la pareja no se consideran *knananitas*.

Los sudistas se distinguían de los norteños (*vatakkumbhdgar*). Los norteños afirmaban ser descendientes directos de los cristianos más antiguos del país, aquellos que habían sido ganados para Cristo por el propio apóstol Tomás. Hacía tiempo que habitaban las zonas del norte de Kodungallur. Habían estado allí incluso antes de que aparecieran varias oleadas de recién llegados de las provincias babilónicas o mesopotámicas de la Persia sasánida. Los conflictos entre estas dos alas endogámicas de la comunidad cristiana de Tomás, en asuntos tanto pequeños como grandes, se hicieron crónicos. No obstante, ambos grupos construyeron iglesias muy

próximas entre sí en lugares como Kaduthuruthi y Kottayam (Frykenberg 2008, 113).

Los sirios establecieron contactos regulares entre Kerala y los centros cristianos de Asia occidental y obtuvieron obispos para la Iglesia de Malabar procedentes de Mesopotamia y Persia, práctica que continuó hasta que los portugueses le pusieron fin. Introdujeron la liturgia siria y los nazaríes; por este motivo, pasaron a ser conocidos como cristianos sirios.

Otra comunidad de cristianos de Asia occidental, que tenía asentamientos y congregaciones en la India y ha llegado hasta nuestros días, es la armenia. Los armenios y su rey habían aceptado el cristianismo hacia finales del siglo III d.C. Los conocidos comerciantes y aventureros armenios llegaron desde tiempos tempranos a las ciudades indias. Durante el período musulmán en la India, un gran número de armenios —debido a su conocimiento del persa, que era la lengua de la corte de los musulmanes— encontraron empleo en las cortes musulmanas de la India, y algunos de ellos alcanzaron la prominencia: Mirza Zulquarnain, bajo Jehangir, y Gregory Khan bajo Mir Kassim. Desde entonces, los armenios están asentados en las ciudades indias más importantes.

Según Placid J. Podipara —una de las muchas autoridades que se han dedicado al estudio de los textos de los cristianos de Santo Tomás—, es claro que muchas de las familias cristianas de Kerala siguen remontando la conversión original de su comunidad a la época del apóstol (Podipara 1970 y 1974). En resumen, el cristianismo se mantuvo dentro de los límites de Kerala en los primeros quince siglos. La comunidad original estaba compuesta únicamente por cristianos convertidos por santo Tomás en la costa de Malabar; según otros, estaba formada por aquellos que, convertidos en cristianos por el mismo apóstol en la costa de Choromandel, con el tiempo emigraron a Malabar; una tercera versión, más común, era que la comunidad original estaba formada por ambos elementos.

La época portuguesa

La llegada de Vasco de Gama a la India en 1498 supuso un punto de inflexión en la historia política

y religiosa del país. Los portugueses emprendieron su viaje de descubrimiento en el siglo XV con un doble motivo. En primer lugar, querían ampliar su comercio y enriquecerse a sí mismos y a su nación lo antes posible, y también había un auténtico motivo religioso.

El entusiasmo por la religión que animaba a su rey y que hacía que cada barco que zarpaba llevara consigo sacerdotes para atender a los que estaban a bordo, hizo que los portugueses consideraran la evangelización de los nativos allí donde se asentaban como una responsabilidad gubernamental y nacional (Brown 1956, 12).

Al principio, la relación entre los cristianos nativos de Malabar y los portugueses fue cordial. Pero pronto los portugueses empezaron a dudar de la ortodoxia de la fe de los cristianos indios, considerándola herética y supersticiosa, principalmente por el hecho de que no se ajustaba al rito latino. Y bajo la bandera portuguesa comenzó una vigorosa época de misiones europeas. Los pioneros fueron los franciscanos; los agustinos, capuchinos y jesuitas, encendidos por el celo de la Contrarreforma, no tardaron en seguirles.

Los más importantes e influyentes de todos los misioneros en la India, en incesante competencia y controversia con los franciscanos, y que acabarían convirtiéndose en la punta de lanza de la actividad misionera, tanto dentro como fuera de los enclaves y territorios controlados por Portugal, fueron [los miembros de] la Compañía de Jesús, más conocidos como 'jesuitas'. Esta sociedad, fundada en 1540, estaría representada en la India por Francisco Javier, el primero y más ilustre de todos sus misioneros. Llegó a Goa sólo dos años después de la fundación de la sociedad, y pronto se le unieron muchos otros. En 1584, había [en la India] 349 misioneros jesuitas (Thekkedath 1982, 5-8).

San Francisco Javier fue el mayor misionero de la época. Trabajó entre los humildes pescadores de las regiones costeras de la India y viajó al País del Sol Naciente para convertir al Mikado. De camino a China, Xavier murió en la isla de Sancian. Su cuerpo fue llevado a Goa, donde permanece incorrupto hasta hoy. San Francisco Javier es venerado por los católicos como el segundo apóstol de la India.

Goa se convirtió en la capital política y eclesiástica del Imperio portugués en Oriente, y desde aquí partieron las misiones no sólo a las regiones que se encontraban bajo la influencia política portuguesa, sino también hacia el interior: al Gran Mogol en Lahore y Agra, al reino de Nepal, y al Tíbet, la tierra prohibida de los lamas.

Los portugueses no tardaron en enemistarse con los cristianos sirios de Kerala. En virtud del *Padroado* (1514) —un acuerdo entre el Papa y el rey de Portugal por el que los preladados de las regiones bajo influencia portuguesa en Oriente debían ser nombrados conjuntamente, previa consulta mutua—, los portugueses reclamaron la jurisdicción sobre los cristianos de Kerala, que estos últimos rechazaron. Recurriendo a la coacción, los portugueses privaron a la iglesia de Kerala de obispos de Asia occidental mediante el bloqueo de alta mar, y el arzobispo Alexio de Menezies, de Goa, en el apogeo del poder portugués, sometió a los sirios a Goa.

La ignominia y la indignación de los cristianos de Santo Tomás alcanzaron su punto culminante el 20 de junio de 1599, cuando el arzobispo convocó el Sínodo de Diamper (Udayamperur). En la apertura ceremonial de este evento, en medio de una colorida pompa, procesiones y misas corales de gran solemnidad, un grupo de *kattanars* (sacerdotes) católicos debidamente formados y debidamente sumisos fueron formalmente ordenados en las órdenes católicas. Se pronunció el anatema contra el Patriarca de Babilonia y contra cualquier *metran* (obispo) que se atreviera a oponerse a Roma. Se condenaron todas las afirmaciones que equiparaban el legado del apóstol santo Tomás con el de san Pedro. Las doctrinas cristianas sirias (o de Santo Tomás) que se habían mantenido sagradas durante 1200 años fueron desechadas, y se pronunciaron decretos insistiendo en que, en lo sucesivo, prevalecerían la doctrina y la eclesiología católica romana, tal como se habían perfeccionado en el Concilio de Trento (Geddes 2009).

Finalmente, el 3 de enero de 1653, los *kattanars* anticatólicos se reunieron en asamblea solemne en la Cruz de Koonen, en Mattancheri. Allí —y más tarde en Vaipikkottai y Manat— hicieron un juramento de no aceptar nunca más a ningún prelado *pfarangi* ni

a ningún metran impuesto desde fuera de la Iglesia de Oriente. A partir de ese día, la Iglesia Malankara marcó el acontecimiento como ese gran momento de la historia en el que su comunidad recuperó su plena independencia.

El periodo británico

El siglo XVIII fue la época de los aventureros europeos en la India. En las caóticas condiciones que siguieron al colapso del Imperio Mogol, no sólo las empresas comerciales europeas, sino incluso los individuos, desarrollaron su ambición política en la India.

La Compañía Británica de las Indias Orientales era una empresa puramente comercial interesada sólo en los dividendos, y sus directores pensaban que era malo mezclar la religión y los negocios. Además, el celo proselitista de los portugueses se consideraba la causa de su caída en la India, y los británicos no querían cometer el mismo error. Por eso, en las primeras etapas de su expansión política en la India, los británicos se mostraron reacios a la empresa misionera, e incluso apresaron a los misioneros europeos y los deportaron a su lugar de origen, por lo que los misioneros protestantes pioneros, como Bartholomäus Ziegenbalg y William Carey, tuvieron que establecer sus estaciones en los asentamientos daneses de Tranquebar y Serampore.

La actitud de los *nababs* (como se apodaba entonces a los ingleses en la India) provocó un considerable resentimiento en Inglaterra, y en 1814, cuando la cuestión de la renovación de la «Carta de la Compañía» llegó al Parlamento, la objetable «cláusula del misionero» fue, tras un acalorado debate, eliminada. (La Carta contenía una cláusula que otorgaba al ejecutivo de la Compañía en la India el poder de impedir el desembarco —e incluso deportar— a los europeos que consideraran indeseables. Como se utilizaba principalmente contra los misioneros, la cláusula llegó a conocerse como la «cláusula del misionero».) A partir de entonces, comenzó la era de las Iglesias Reformadas en la India, y las misiones de varias denominaciones protestantes llegaron desde Europa y América junto con las católicas.

En 1947, cuando la independencia elevó la posición de la India en la comunidad de naciones, el



Fig. 01. *Muthukua*, paraguas ceremoniales usados en las procesiones de las fiestas cristianas en la India.

prestigio de los cristianos indios también aumentó en la cristiandad. El *Padroado* fue abolido en 1950, y cesó toda injerencia portuguesa en las Iglesias indias.

CRISTIANISMO E INCULTURACIÓN EN LA INDIA

Uno de los libros que leí durante mis días de seminario —y estoy seguro de que muchos de ustedes habrán leído también— es «Cristo y la cultura», de H. Richard Niebuhr. Este libro propone en realidad una visión muy dinámica de cómo debe relacionarse el cristiano con la cultura que le rodea. El propio Niebuhr denomina esta relación como «el problema perdurable», y afirma inequívocamente que «las repetidas luchas de los cristianos con este problema no han dado ninguna respuesta cristiana única,

sino sólo una serie de respuestas típicas» (Niebuhr 2001, 2). De hecho, propone cinco tipos de respuestas a este problema:

- 1) El modelo separatista o de rechazo, que pone en oposición a Cristo y a la cultura.
- 2) «Cristo de la cultura», su segunda respuesta, representa la posición asimilacionista o acomodaticia.
- 3) «Cristo por encima de la cultura», mantiene una síntesis entre Cristo y la cultura. Considera que la cultura es a la vez divina y humana, a la vez santa y pecadora, y como tal necesita la gracia para completarse.
- 4) La tensión permanente entre Cristo y la cultura.
- 5) «Cristo transformador de la cultura», representa la posición conversionalista.

En el contexto de la India, es difícil decir qué tipos de respuesta se han aplicado hasta ahora. Es evidente que desde el principio existe una tensión permanente entre Cristo y la cultura. El cristianismo indio fue moldeado por las interacciones transculturales dentro de los ambientes hindúes y musulmanes; desde las formas de saludarse o los vestidos, hasta cómo se come, se habla y las fiestas que se celebran. Estas cosas están tan arraigadas en la cultura india que van mucho más allá de las creencias religiosas.

Los cristianos de santo Tomás de la India, conocidos también como los ‘nazarenos’, han mantenido el tesoro de su fe con un sentido de auténtico honor y ortodoxia; al mismo tiempo, han conservado la cultura, las costumbres sociales y el decoro de la tierra, al tiempo que han aportado su parte a la cultura de Kerala y de la India» (Nirappel 173), y se suele decir que los cristianos de santo Tomás de la India son «hindúes o indios de cultura, cristianos de religión y siro-orientales de culto (Menachery 2000, 107).

En lo que respecta a la inculturación, en la historia de la Iglesia de la India se pueden ver principalmente dos enfoques.

La inculturación involuntaria

Sigue habiendo una cantidad considerable de inculturación involuntaria, sobre todo en relación con los ritos del ciclo vital humano: nacimiento, matrimonio y muerte. Por poner algunos ejemplos, a un nuevo bebé se le alimentaba con oro en polvo mezclado con miel; y a los niños que iban a la escuela por primera vez se les hacía escribir con los dedos las primeras letras del alfabeto en arroz crudo. La práctica del uso de guirnaldas y flores para dar la bienvenida y honrar a los visitantes o a determinadas personas, o también el uso de una llama sagrada que se agitaba delante de esas personas —el rito conocido como *aarti*— pertenecen a este mismo orden de cosas.

También hay prácticas en el culto que tienen su origen en la tradición hindú, como los paraguas ceremoniales (*muthukua*) que se suelen utilizar en las procesiones de las fiestas cristianas (Fig. 01). En el norte de Kerala, los cristianos suelen utilizar elefantes prestados o contratados por el templo local

para sus procesiones. La práctica del *nercha* (comida bendecida que se distribuye a todos los que acuden a la iglesia en ocasiones festivas) tiene similitudes con el *prasadam* que los *poojari* (sacerdotes) dan a los fieles en el templo. Otra prueba significativa de la adaptación de las costumbres hindúes a las ceremonias litúrgicas cristianas se encuentra presente en las dos Iglesias católicas orientales de la India, durante las ceremonias matrimoniales. En el rito matrimonial sirio oriental de Malabar, se utiliza el *tali* —cadena de oro hecha con hilos del velo nupcial (*manthrakodi*)— en lugar de un anillo. El *tali* atado al cuello de la novia por el novio estaría adornado con una cruz, mientras que para los hindúes se habría utilizado otra imagen.

Otra práctica es el *aarti* en la liturgia, con chicas vestidas de forma tradicional que llevan ofrendas al altar, a menudo con pasos lentos y luces en los brazos.

También es un rasgo de inculturación involuntaria el fenómeno de los santuarios al borde del camino o de la carretera. En el sur de la India abundan las estructuras de piedra o ladrillo, a menudo enlucidas y a veces acristaladas. Los ejemplos cristianos, de tres o más pisos de altura y adornados con un símbolo apropiado en la parte superior, suelen conmemorar a un santo, aunque no son desconocidos los dedicados a Cristo. Los simbolismos cristianos que se les atribuyen les confieren un significado cristiano.

La inculturación intencionada

Hasta la independencia de la India en 1947 no hubo esfuerzos serios —ni por parte de los misioneros occidentales ni de los cristianos de santo Tomás— para desarrollar una teología autóctona o una inculturación del arte y la arquitectura. Después de la Segunda Guerra Mundial, las Iglesias católicas de la India realizaron algunos esfuerzos genuinos.

Tras la formación de la CBCI (Conferencia Episcopal Católica de la India) en 1944, el primer Consejo Plenario de reunió en 1950. El Consejo trató de promover la tarea de inculturación, y en 1953 la CBCI estableció una comisión sobre el arte cristiano indio. Estos esfuerzos se plasmaron en la Semana de Estudios de la India de 1956 sobre la

cultura india y la plenitud de Cristo. Gran parte del impulso hacia la inculturación surgió de la preocupación de los obispos católicos por responder a las agresivas presiones nacionalistas y extremistas hindúes. Sin embargo, los valores y métodos propugnados por la Iglesia católica no se correspondían con lo mismo (Collins 2007, 74).

La búsqueda de la inculturación ha sido refrendada por las visitas a la India tanto de Pablo VI como de Juan Pablo II. De hecho, el papa polaco trató de sugerir que los grandes retos de la inculturación aún debían ser asumidos plenamente en la India.

Un importante esfuerzo de inculturación comenzó con el movimiento de los *ashrams*. El término *ashram* proviene del sánscrito *asrama*, palabra que también se refiere al concepto y la práctica de las cuatro etapas de la vida: *brahmacharya* (el periodo de estudiante), *grihastha* (la etapa de padre de familia), *vanaprastha* (la etapa de habitante del bosque o ermitaño) y *sannyasa* (la vida de renuncia o ascetismo). *Shantiniketan*, *Christukula*, *Shantivanam* y *Kurisumala* son algunos de los ejemplos de este movimiento.

Otra iniciativa para promover la inculturación en cuanto al diseño y la construcción de edificios eclesiásticos, lugares sagrados y teología cristiana es enfocar el tema desde la perspectiva de los pueblos *dalit* y tribales (*adivasi*). Existen intentos de adaptar las formas arquitectónicas tribales para crear edificios eclesiásticos autóctonos. Hay esfuerzos por ayudar a la población local que era trabajadora en régimen de servidumbre; y se ha dado forma simbólica a su búsqueda de libertad en formas artísticas.

Volviendo al libro «Cristo y la Cultura» del que hablé al principio de esta parte, el cristianismo ha transformado de muchas maneras la cultura de la India, siendo pionero en la eliminación de algunas de las prácticas tóxicas y opresivas que existían en la sociedad. Después de la llegada de los portugueses y británicos, los misioneros holandeses, franceses y daneses desempeñaron un enorme papel en el despertar social, religioso, intelectual y político y en la reforma de los indios. El hecho de que la comunidad cristiana ha contribuido positivamente a la construcción de la nación es indiscutible. Hoy en día

hay cristianos integrados en todos los ámbitos de la sociedad india, tanto en el sector público como en el privado, desde miembros del Parlamento, ministros, ejecutivos de empresas, médicos, ingenieros y hasta chóferes, cocineros y guardias de seguridad.

La misión de la Iglesia en la India supone un enorme reto, y a lo largo del camino se han cometido varios errores, pero igual de sorprendente es el hecho de que se haya logrado una medida tan considerable de éxito. Permítanme que les indique algunas contribuciones importantes de los cristianos para la formalización de la India y de su cultura.

EL CRISTIANISMO Y EL ARTE EN LA INDIA

La India es una tierra con una gran tradición artística; también tiene una gran tradición religiosa. El arte y la religión se han entrelazado en todas las fases de su historia. En tiempos prehistóricos, la India tenía una forma de arte muy desarrollada que prosperaba en centros urbanos como Harappa y Mohenjo Daro, en el Punjab. Pero la raza aria, que entró en la India hacia el año 1500 a.C., suplantó al pueblo del valle del Indo y destruyó su arte. No tenían una tradición artística propia. Y así, hubo un vacío de unos mil años antes de que el arte preario resurgiera en las obras budistas.

Luego, cuando las fuerzas creativas budistas se agotaron, el hinduismo tomó el relevo, creando una explosión artística en la arquitectura y la decoración de los templos, como es evidente en lugares como Khajurao, Ellora y Puri.

En los últimos tiempos, el arte de la India ha sido la última de las grandes tradiciones artísticas de Asia en ser reconocida y apreciada. Sólo las excavaciones realizadas en el Punjab y en otras partes del norte de la India en la década de 1920 permitieron obtener una visión completa del arte indio, unas excavaciones que sacaron a la luz la inmensa riqueza artística del pasado.

Desde entonces —y especialmente desde la independencia de la India—, las Iglesias cristianas de la India se han esforzado por sustituir las obras de arte religiosas de inspiración extranjera por auténticas creaciones indias.



Fig. 02. Iglesia siro-jacobita de Santa María (catedral de Soonoro), Angamaly (Kerala), 1567.
Fig. 03. Domingos Fernandes y Júlio Simão, Basílica del Bom Jesus, Bainguinim (Goa), 1594-1605; cruz atrial.
Fig. 04. Domingos Fernandes y Júlio Simão, Basílica del Bom Jesus, Bainguinim (Goa), 1594-1605.

La arquitectura eclesial primitiva

La evolución de la arquitectura eclesiástica de Kerala procede de dos fuentes: la primera, del trabajo del apóstol santo Tomás y los cristianos sirios, y la segunda, de la labor misionera de los colonos europeos.

La forma original de las siete iglesias y media construidas por el apóstol santo Tomás no existe en Kerala. Esto no es sorprendente, ya que no ha llegado hasta nosotros ningún edificio del siglo I o de épocas anteriores, ya sea religioso o secular, ni siquiera las ruinas del famoso Kodungallor (Muziris). La razón de esto no es difícil de entender. Los edificios de la antigua Kerala eran generalmente de madera y paja, y la severidad del monzón y los estragos de las hormigas blancas habrían dado a tales edificios una vida muy corta.

Es posible que algunos de los templos fueran adaptados como iglesias para los servicios de la población convertida al cristianismo por santo Tomás.

Las primitivas comunidades cristianas de Kerala vivían prácticamente aisladas de los principales centros del cristianismo, y no conocían del todo las convenciones de construcción de iglesias que surgieron en Occidente. Por ello, es probable que sus iglesias fueran templos hindúes reconvertidos para el culto cristiano o edificios construidos como templos hindúes. Hay que recordar que los obreros eran todos hindúes, y que tenían ideas definidas sobre cómo debía construirse un lugar de culto; además, la propia comunidad tenía antecedentes hindúes, y los templos hindúes eran naturalmente sus modelos para los edificios de las iglesias.

La influencia del Imperio Persa

Los sirios que emigraron a Kerala —de los que he hablado antes— trajeron consigo las convenciones de Asia occidental en materia de arquitectura eclesiástica. Comenzaron a construirse iglesias con un coro y una nave regulares, adoptaron la liturgia y el ritual sirios, y pronto Kerala desarrolló un estilo distintivo de arquitectura eclesiástica. El rasgo peculiar de este estilo era la fachada ornamentada de la nave, blanqueada con cal y coronada por una cruz. Otro rasgo

común de las iglesias de Kerala de la época era un pórtico o salón, llamado *shala*, destinado generalmente a alojar a más fieles durante los festivales, cuando acudían a la iglesia peregrinos de otras parroquias. El techo de la nave era más alto que el de la *shala*, pero a diferencia de las iglesias europeas, más bajo que el del presbiterio. El coro —la parte más sagrada de la iglesia— tenía el techo más alto. El presbiterio solía estar separado de la nave por una barandilla (Fig. 02).

La nave era más amplia que el coro o la *shala*. Estaba dividida en dos partes iguales con barandillas, la parte contigua al coro era para los hombres y la otra para las mujeres. Las iglesias sirias no tenían bancos ni banquetas. Los fieles se arrodillaban o se ponían en cuclillas cuando era necesario. Estas prácticas se siguen realizando aún hoy en día en la mayoría de las iglesias indias no afectadas por las influencias europeas.

En el exterior, las iglesias construidas después de la llegada de los sirios conservaban algunos de los rasgos autóctonos de los estilos de los templos hindúes. La iglesia y el recinto estaban encerrados en un enorme muro de granito o laterita. Sobre la puerta principal se encontraba el *kottupura* o sala de música, donde los músicos actuaban en ocasiones festivas. Algunas iglesias de Kerala aún conservan el *kottupura*.

La sacristía, donde se guardan los ornamentos sagrados (el sacerdote se pone aquí las vestiduras ceremoniales y entra directamente en el coro) solía ser un pequeño anexo al lado del coro, y el bautisterio una cámara dentro de la nave, cerca de la entrada. Las iglesias que podían permitírselo tenían campanas separadas en un lado de la nave, pero en las iglesias más pequeñas la campana se colgaba, a una altura conveniente, en una abertura en el frontón de la nave o en la pared del coro.

Otra interesante adaptación del estilo hindú era la cruz al aire libre frente a la entrada principal (Fig. 03). En los templos hindúes de Kerala, fuera de la puerta principal había una enorme lámpara de latón o granito, construida sobre un podio con soportes de mecha alrededor. Los cristianos construyeron cruces al aire libre sobre podios de granito, con soportes para mechas y aceite para la iluminación; algunas de estas antiguas cruces todavía pueden verse delante de las puertas principales de las iglesias de Kerala.

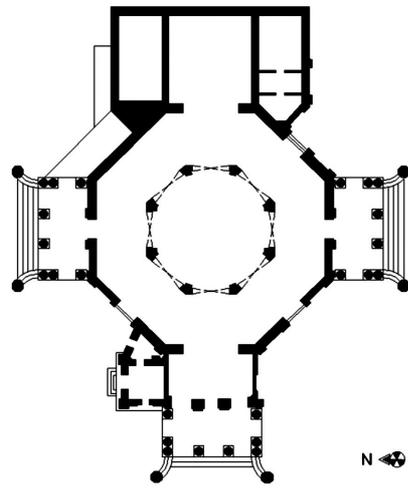
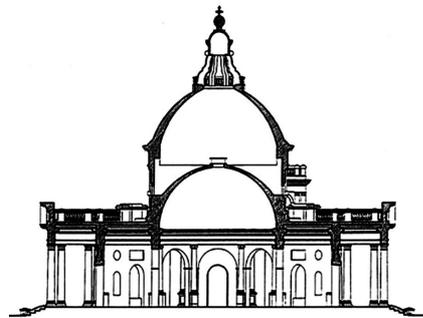


Fig. 05. Catedral de Santa Catalina (Sé Catedral), Goa Vieja (Goa), 1562-1619.

Fig. 06. Nossa Senhora de la Inmaculada Concepción, Panaji (Goa), 1609.

Fig. 07-08. James Skinner, St. James, Kashmere Gate, Delhi, 1836.

La aparición de los estilos europeos

Los portugueses fueron los primeros en introducir los estilos arquitectónicos europeos en la construcción de iglesias en la India. Con sus ideas claras sobre el aspecto que debían tener las iglesias, se sintieron muy apenados al ver que las iglesias de Kerala parecían templos hindúes, y mandaron demoler algunas de ellas cuando se hicieron cargo de la Iglesia de Kerala. Los portugueses introdujeron muchas innovaciones en las iglesias sirias: levantaron púlpitos, ornamentaron las iglesias y los retablos, instalaron vidrieras en las iglesias que podían permitirselas, hicieron imágenes de santos para adornarlas y enriquecerlas, y pintaron en los techos y las paredes temas religiosos. Las pinturas seguían generalmente el estilo de los maestros europeos, a los que los artistas indios estudiaban. Las imágenes solían ser de madera y estar pintadas, ya que el granito, por su color oscuro y sus asociaciones con el arte hindú, no gozaba del favor de los portugueses, y el mármol era costoso.

La Basílica del Bom Jesus es una de las iglesias más famosas de la India. La iglesia tiene unos trescientos años y alberga los restos de San Francisco Javier. Es uno de los mejores ejemplos de la influencia portuguesa, ya que el edificio tiene un característico estilo barroco. El suelo es de mármol, con incrustaciones de piedras preciosas, el altar está elaborado con oro dorado, y los murales y la interpretación artística también son dignos de mención. La iglesia ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad y también cuenta con un museo. Un gran número de creyentes se reúne en la iglesia cuando se expone el cuerpo incorrupto de san Francisco Javier (Fig. 04).

La construcción de la catedral de Santa Catalina, en Goa, comenzó en 1562 y consagró en 1640. Los ochenta años invertidos en esta construcción han merecido la pena, ya que la orgullosa catedral aún se mantiene en pie y casi intacta. La catedral alberga una pila bautismal hecha en 1532, que fue utilizada por san Francisco Javier para bautizar, así como la conocida como Campana de Oro, una gran campana famosa por su fuerte tono. El altar principal de la iglesia está dedicado a santa Catalina de Alejandría (Fig. 05).

Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, en Goa, es una iglesia colonial de estilo barroco portugués que se construyó por primera vez en 1541 como capilla, en la ladera de una colina con vistas a la ciudad de Panaji. Con el tiempo fue sustituida por una iglesia más grande en la década de 1600, como parte de la expansión religiosa de la Goa portuguesa (Fig. 06).

Los portugueses introdujeron la arquitectura gótica y barroca en la India, mientras que durante el periodo británico, en la construcción de iglesias se pusieron de moda formas coloniales de casi todos los estilos europeos y americanos, y también se adoptaron estilos puramente indios. Sin embargo, ningún estilo sustituyó completamente a los demás, y las iglesias indias, al igual que el complejo patrón cultural del Subcontinente, muestran una variedad de estilos y gustos que rara vez se encuentra en otros países.

Con respecto a la confesión anglicana, un raro ejemplo de arquitectura palladiana en la India es la iglesia de St. James, cerca de la Kashmere Gate, en la vieja Delhi (Government of India 2022). Es probablemente la iglesia más antigua de Delhi que aún se mantiene en pie. Esta fue la primera iglesia construida por los británicos en la ciudad y un buen ejemplo de la arquitectura clásica colonial de principios del siglo XIX. La iglesia fue construida por James Skinner, el militar aventurero que no sólo le dio su nombre a la iglesia, sino que también la costeó. Hijo de un oficial militar escocés y una madre Rajput, mientras yacía herido en un campo de batalla, prometió construir una iglesia si sobrevivía; el templo de St. James fue el resultado. De planta de cruz griega, la iglesia consta de un altar en el extremo este y pórticos en los otros tres lados; el pórtico occidental es la entrada principal. La cúpula descansa sobre un alto tambor octogonal que se extiende por el espacio central de la iglesia (Fig. 07-08).

Eclecticismo eclesial

Ya hemos señalado que los portugueses trajeron a la India un estilo arquitectónico particular, que puede verse tanto en las iglesias de rito latino como en las dos iglesias católicas orientales. Pero junto al estilo renacentista portugués, el neogótico se encuentra



en abundancia y a menudo a gran escala. La basílica de Santo Tomás en Chennai (Mylapore) (Fig. 09), la basílica de Nuestra Señora de los Dolores en Thrissur, y la catedral católica de San José y Santa Filomena en Mysore compiten entre sí por ser el mayor y mejor edificio gótico del sur de la India. La basílica de Nuestra Señora de los Dolores (Puthenpally) pertenece a la Iglesia católica siro-malabar; de estilo neogótico, la finalización de sus torres fue un auténtico desafío arquitectónico (Fig. 10). Por su parte, uno de los aspectos más destacados de la catedral de San José y Santa Filomena también son sus torres gemelas, que se elevan cincuenta y tres metros y que se parecen a los de la catedral de Colonia, en Alemania; fue diseñada por el arquitecto francés César Daly (Fig. 11).

A las afueras de Karkala se encuentra la espléndida iglesia dedicada a St. Lawrence. Ha formado parte del entramado de la ciudad durante más de doscientos sesenta años y esta larga historia ha incluido muchos giros y vueltas, ya que la iglesia pasó de ser una pequeña parroquia a una basílica menor. La primera iglesia se erigió en la zona en 1759, pero el santuario de St. Lawrence, tal y como está hoy, se comenzó a construir en 1900 (Fig. 12).

Otro ejemplo de neogótico se encuentra en Velankanni, en la costa de Tamil Nadu, donde el santuario de Nuestra Señora de la Salud está construido a imagen y semejanza del santuario francés de Nuestra Señora de Lourdes. Comenzó como un santuario de paja en el siglo XVI y recibió varias adiciones valiosas a lo largo del tiempo, incluidos los detalles de la arquitectura gótica. Fue consagrada como basílica menor en el siglo XX (Fig. 13).

Fig. 09. Basílica de Santo Tomás, Santhome-Mylapore, Chennai (Tamil Nadu), 1523.

Fig. 10. Ambrose Gounder, Basílica de Nuestra Señora de los Dolores, Thrissur (Kerala), 1929-40.

Fig. 11. César Daly, Catedral católica de San José y Santa Filomena, Mysore (Karnataka), 1933-36.

Fig. 12. Basílica de St. Lawrence, Karkala (Karnataka), 1900-75.

Fig. 13. Santuario de Nuestra Señora de la Salud, Velankanni (Tamil Nadu), 1933-62.

TENDENCIAS CONTEMPORÁNEAS

En la mayoría de los países, el cristianismo se introdujo en la genuina tradición cultural del país. Pero la India fue una excepción. Cuando el evangelio se predicó allí por primera vez en el siglo I, el arte indio estaba demasiado identificado con el budismo para expresar adecuadamente el mensaje único de Cristo. Luego, cuando llegó la segunda oleada de trabajo misionero cristiano en los siglos XVI y XVII, el arte mogol con su énfasis musulmán dominaba la escena.

Los primeros europeos, como hemos visto, eran hostiles a los estilos indios en el arte y la arquitectura eclesial. Durante el periodo británico, especialmente a principios del siglo XX, se produjo una marcada reacción a esta actitud, en favor del arte y la arquitectura indios. El progreso de la indología, la apreciación de los ideales artísticos indios en Occidente y el auge del nacionalismo en la India fueron los principales responsables de este cambio de actitud. No sólo los indios, sino también los misioneros extranjeros, empezaron a mostrar un creciente interés por los estilos autóctonos. Pero desde la liberación política de la India en 1947 se ha hecho evidente que la Iglesia católica, para ser fiel a sí misma, debe identificarse con el patrimonio cultural y artístico del pasado del país.

También en el arte religioso cristiano, la tendencia moderna es adoptar estilos indios en lugar de seguir las escuelas europeas introducidas durante el periodo portugués y que continuaron durante el periodo británico. Un buen número de pintores indios han adoptado temas religiosos cristianos, y a menudo encontramos cuadros de Cristo en el estilo del Ajantan Bodhisatva, de la Virgen María saliendo del loto y en otros estilos familiares del arte religioso indio. Algunos de estos artistas han hecho un trabajo notable en las decoraciones murales de las iglesias indias. Sin embargo, todos estos intentos se encuentran en una fase experimental, y todavía no se ha desarrollado un estilo de pintura específico que pueda llamarse cristiano indio. Una iglesia que destaca en este sentido es la catedral de St. John, en Thiruvalla (Kerala).



Fig. 14. Laurie Baker, St. John's Cathedral, Thiruvalla (Kerala), 1972.

Fig. 15. Laurie Baker, St. John's Metropolitan Cathedral, Thiruvalla (Kerala), 1997-2004.

Fig. 16. Laurie Baker, S Loyola Chapel, Trivandrum (Kerala), 1970-71.





Fig. 17. Prasanth P. George y Vastushilpalaya Consultancy, St. George's Forane Church, Edappally (Kochi), 2001-15.

La catedral de St. John es la sede del arzobispo de la archieparquía de Thiruvalla, perteneciente a los católicos siro-malankara. Después de la erección de la diócesis de Thiruvalla en 1933, la capilla fue elevada a la catedral de San Juan. En 1943 se construyó la tercera iglesia en el mismo lugar. En respuesta al llamamiento del Concilio Vaticano II para recuperar la herencia cultural de las iglesias orientales, el obispo Mar Athanasios invitó al carismático arquitecto Lawrence Wilfred 'Laurie' Baker a diseñar y construir una nueva catedral siguiendo la tradición y la cultura de Kerala. Su planta circular ofrecía una visión clara del interior. Esta catedral fue bendecida el 28 de diciembre de 1972 (Fig. 14).

Pero a finales de la década de 1990, se sintió la necesidad de construir una nueva catedral, ya que la antigua estaba a punto de derrumbarse porque su techo estaba construido con madera y los pilares no podían soportar la carga. Baker volvió a diseñar un nuevo templo que fue consagrado en septiembre de 2004. Llama la atención por su peculiar diseño estilo Kerala, con matices distintivos cristiano-sirios. Desde el exterior, parece una tienda de campaña, pero al entrar en ella se percibe una atmósfera profundamente sagrada, a la que colaboran las pinturas de escenas bíblicas que ocupan las vidrieras del ves-

tíbulo (Fig. 15). Previamente, Baker también había diseñado en la misma región, con criterios básicamente económicos y climáticos, la fascinante Loyola Chapel (1970-71) (Fig. 16).

Hay otros ejemplos más llamativos, como la St. George's Forane Church. La iglesia católica siro-malabar de St. George, construida en el año 594 en Edappally, es una de las más antiguas de la India. En 1080 se edificó un complejo eclesiástico para acoger a la creciente población cristiana de la región, que en los últimos siglos ha sufrido varias renovaciones. La última iglesia se consagró en 2015. De planta octogonal y 43 metros de altura, ocupa una superficie de 8.200 m² y es uno de los santuarios de peregrinación más importantes de la India. Las dos iglesias antiguas se han conservado por su importancia histórica (Fig. 17).

Antes de terminar, no podemos dejar de visitar las dos iglesias construidas por uno de los arquitectos indios más famosos del siglo XX, Charles Correa: la *Salvação Church* (Bombay, 1974-77) y la *Parumala Church* (Kerala, 1989-2000) (Khan 1987).

La iglesia de Nuestra Señora de la Salvación inicialmente fue construida por los misioneros franciscanos portugueses en 1512. En 1651 se amplió, y en 1974, Charles Correa recibió el encargo de

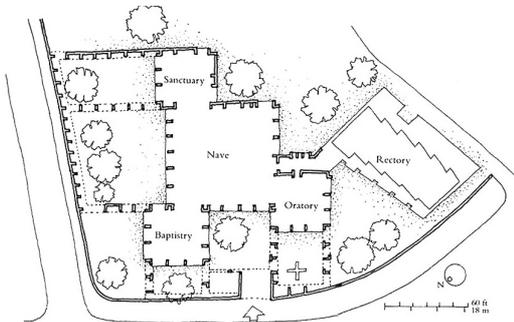
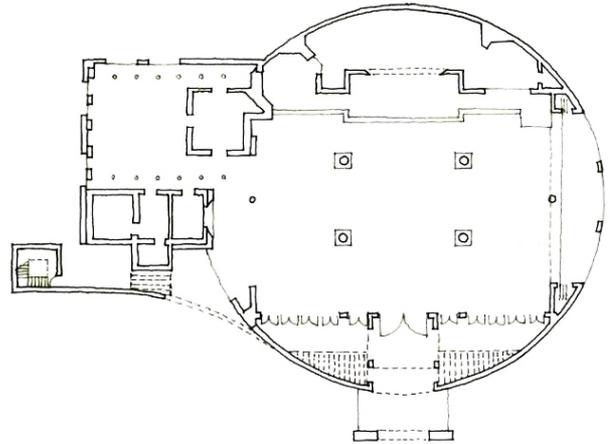


Fig. 18. Charles Correa, Salvação Church (Our Lady of Salvation), Dadar (Bombay), 1974-77 y 1983-85.

diseñar el nuevo edificio. En el proyecto trabajaron con él el ingeniero P.G. Nair y el constructor Abbas Jasdenwalla. El diseño de Correa consistió en una serie de espacios interrelacionados, algunos cubiertos y otros abiertos al cielo. Los techos en cáscara se ventilan en la parte superior, creando así corrientes de aire de convección continuas. Los campanarios de la antigua iglesia, el coro, el techo ascendente y la fachada ornamentada fueron reemplazados por cúpulas cónicas que conectan el presbiterio, la nave, el baptisterio y el oratorio. El edificio presenta un exterior de hormigón a la vista, en ocasiones enlu-

cido. Correa invitó a dos destacados artistas indios Maqbool Fida Husain y Anjolie Ela Menon para participar en la iglesia. Husain ejecutó una pintura sobre vidrio para el lucernario de la cáscara central, donde entre otras cosas, aparecen la escena bíblica de los cinco panes y los dos peces, y la muerte y resurrección de Cristo. Por su parte, en el oratorio, Anjolie Ela Menon representó a Cristo en la cruz con su madre, María, y san Juan a su lado. El edificio también alberga un centro médico, un gimnasio y un centro de alcohólicos anónimos (Varghese 2018; CCF 2022b) (Fig. 18).

Fig. 19. Charles Correa, St. Peter's and Paul's Church (Parumala Church), Parumala (Kerala), 1989-2000.



Tras el éxito de la Salvação Church, Correa proyectó un santuario en la ciudad de Parumala, conocida por la presencia de la tumba de san Geevargese Mar Gregorios (1848-1902) —alias Parumala Thirumeni—, el santo más importante de la Iglesia Ortodoxa Siria de Malankara y de la Iglesia Siria Ortodoxa. Se trata del lugar de peregrinación por excelencia para todos los cristianos sirios ortodoxos, que vienen a buscar la bendición del que fue su obispo y el primer santo cristiano canonizado de la India, dentro de la tradición ortodoxa oriental. La iglesia de San Pedro y San Pablo cuenta con una

atmósfera absolutamente serena, que contrasta con su imagen exterior, un tanto azarosa. En planta su diseño es circular, y está dividido en tres segmentos por dos cuerdas de dieciséis metros de longitud. La forma de la iglesia se deriva de la estructura tripartita de las tradiciones copta y siria, que en el siglo V, influyeron profundamente en la Iglesia de Kerala. El interior es espacioso, y en el exterior, el atrio permite la reunión de más de tres mil personas (India 2014; CCF 2022a) (Fig. 19).



Fig. 20. M.P. Manoj, «Christ The Guru» (1993). Versión cubista del original de Joy Elamkunnappuzha (1977).

CONCLUSIÓN

Un importante experimento ha consistido en que artistas hindúes profundamente religiosos, formados en la tradición artística india, expresen su comprensión de Cristo y del cristianismo. R.M. Halapad, de Bangalore, y V. Balan, de Madrás, son dos de estos artistas hindúes que han hecho importantes contribuciones en este sentido. Tal vez la obra que mejor representa esta iniciativa es «Christ The Guru». Joy Elamkunnappuzha dibujó el diseño original en 1977, M.P. Manoj lo depuró en 1993 y finalmente, V. Balan lo ejecutó en mosaico en la fachada del Dharmaram College de Bangalore (2015). En mi opinión, representa el espíritu del arte cristiano de la India actual, porque además

de expresar el lema del colegio —«La devoción al Señor es la sabiduría suprema»—, el *Divino Gurú*, con sus matices hindúes y budistas, refleja el reciente intento de la Iglesia de la India de abrazar y aprovechar el pasado artístico y cultural del país. Sentado con las piernas cruzadas y con los ojos bajos, la figura lleva una expresión de contemplación interior. Los símbolos tradicionales de la luz, la vida y la verdad que le rodean, así como la forma en que se sostienen las manos, sugieren que está impartiendo sabiduría y protegiendo del peligro. Podría ser cualquier gurú hindú, pero no es un gurú cualquiera: es Cristo, el *Divino Gurú*, una figura de gran importancia para todos los interesados en el arte cristiano indio (Fig. 20).

Mientras que el carácter de la arquitectura eclesiástica se identifica generalmente con los estilos de la época medieval, las tendencias modernas son visibles también en la escena de Kerala. Tal vez la experimentación en la arquitectura religiosa se manifieste sobre todo en comparación con la de los templos hindúes o las mezquitas, que se adhieren más o menos a las antiguas formas, aunque evolucionadas. En cualquier caso, el arte cristiano indio está todavía en sus fases iniciales. Queda un largo camino por recorrer, antes de que la Iglesia pueda integrarse plenamente en la cultura genuina de la India y ser reconocida como digna heredera del pasado artístico del país.

BIBLIOGRAFÍA

- Brown, L.W. 1956. *The Indian Christians of St. Thomas. An Account of the Ancient Church of Malabar*. New York: Cambridge University Press.
- CCF. 2022a. «Church at Parumala», *Charles Correa Foundation*, 12 de marzo. Consultado el 14/06/2022, <https://bit.ly/3tzlNDg>
- CCF. 2022b. «Salvacao Church», *Charles Correa Foundation*, 12 de marzo. Consultado el 14/06/2022, <https://bit.ly/3NQVJLX>
- Collins, Paul M. 2007. *Christian Inculturation in India*. Hampshire: Ashgate.
- Frykenberg, Robert Eric. 2008. *Christianity in India. From Beginnings To The Present*. Oxford: Oxford Scholarship Online. <https://bit.ly/3VtBLuW>
- Geddes, Michael. 2009. *The History of the Church of Malabar, from the Time of Its Being First Discover'd by the Portuguese in the Year 1501*. Memphis, Tennessee: General Books LLC.
- Government of India. 2022. «St James's Church». *National Mission on onuments and Antiquities*. Consultado el 14/06/2022, <https://bit.ly/3mIEVeg>.
- Hosten SJ, Henri. 1924. *Antiquities from San Thome and Mylapore*. Calcuta: The Baptist Press of Calcutta.
- India TV News. 2014. «Five most famous churches in India», *India TV News*, 26 de septiembre. Consultado el 14/06/2022, <https://bit.ly/39IGQCF>
- Khan, Hasan-Uddin. 1987. *Charles Correa*. Singapur: Concept Media Ltd.
- Menachery, George, ed. 2000. *The Thomapedia*. Kerala: edición del autor.
- Niebuhr, H. Richard. 2001. *Christ and Culture*. San Francisco: Harper & Row.
- Nirappel, Antony. 1973. «The Kerala Church». *EWTN Online Services* (extraído de *The American Ecclesiastical Review* 167/5: 343-352 y 167/6: 393-405). Consultado el 15/06/2022, <https://bit.ly/3xkt1fv>
- Podipara, Placid J. 1970. *The Thomas Christians*. Madras: Darton, Longman & Todd.
- Podipara, Placid J. 1974. *The Thomas Christians and Their Syriac Treasures*. Alleppey: Prakasam Publications.
- Thekkedath, Joseph. 1982. *History of Christianity in India, II: From the Middle of the Sixteenth Century to the End of the Seventeenth Century*. Bangalore: Church History Association of India.
- Varghese, Shiny. 2018. «Let There Be Light: When Charles Correa renovated a 16th century baroque church in Mumbai», *The Indian Express*, 14 de octubre. Consultado el 14/06/2022, <https://bit.ly/3xvpomT>

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

Archivo del autor.